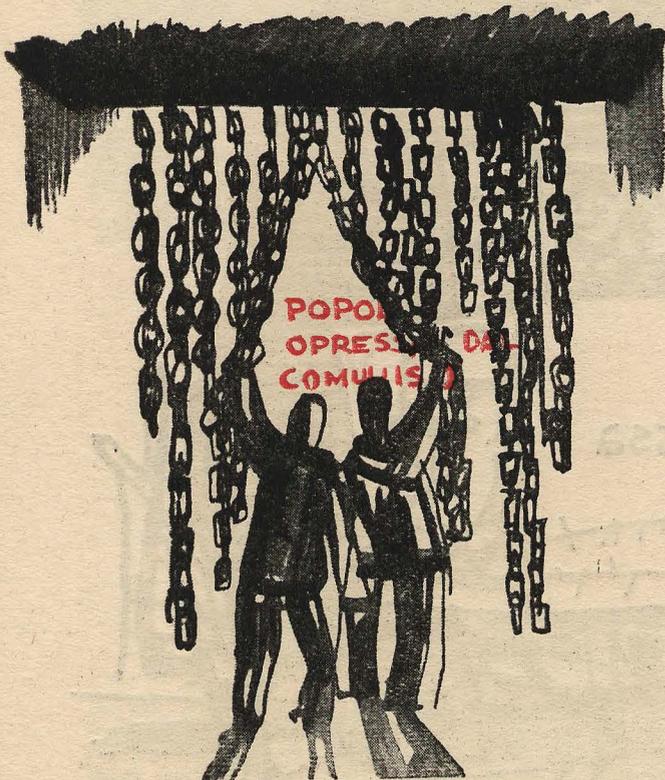


Cartel anunciador de la Exposición en la plaza de la Estación Termini.

LA MOSTRA DELL'ALDILÁ EN ROMA

Joaquín Vaquero Turcios, alumno de Arquitectura.

De esta Exposición electoral informa con los dibujos y el texto que aquí se publican el estudiante de Arquitectura Vaquero Turcios. Los dibujos, muy expresivos, dan buena idea de esta Exposición, hecha con la gracia inigualable que corresponde al genio italiano. Para nosotros, españoles, estos temas y el modo con que son tratados pueden constituir motivo de importante meditación.



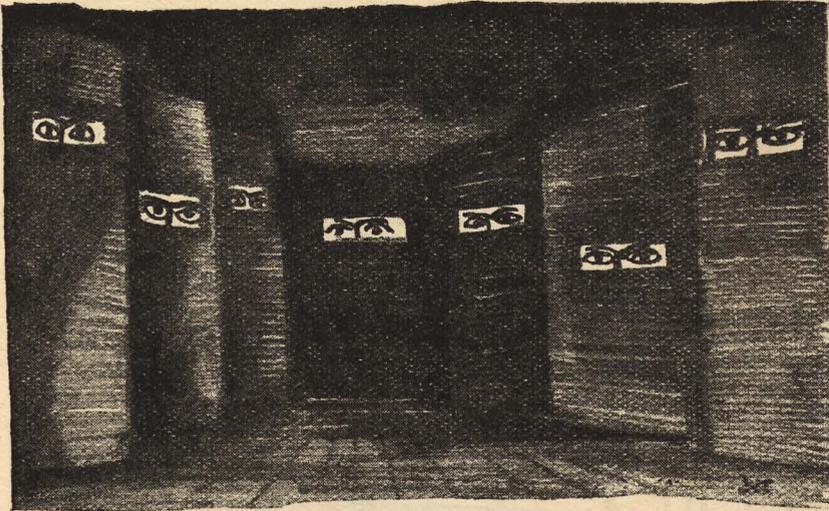
Con motivo de las elecciones italianas, se ha abierto en estos días, en los subterráneos de la estación Termini, una exposición de propaganda anticomunista: la Mostra dell'Aldilà, es decir, la Exposición del Lado de Allá.

Poquísimos elementos, dispuestos con una gran ingeniosidad, amenazan los datos estadísticos expuestos, ordenándolos muy funcionalmente.

Con el empleo insistente del rojo y el negro y la disposición de espacios pequeños y pasos angostos con escasa iluminación, concentrada solamente en algunos puntos, se ha conseguido una atmósfera dramática, de gran efecto oprimente, que ya por sí misma constituye uno de los factores más importantes del fin propagandístico perseguido.

Como ejemplos de recursos de gran efecto empleados, citaremos una estrecha sala de paso, de extremos quebrados, cuyos muros están como apuñalados de rendijas, por las que miran ojos escrutadores. Al tiempo que se va a lo largo de la sala en penumbra, una voz muy baja y misteriosa le dice a uno, materialmente al oído: "Sei sempre sorvegliato" ("Estás siempre observado").

En un muro, que por un lado da al interior de la Exposición y por el otro a un paso público de la estación, se abren unos ventanillos del tamaño de una cabeza. En la parte superior del muro, fotografías rotula-



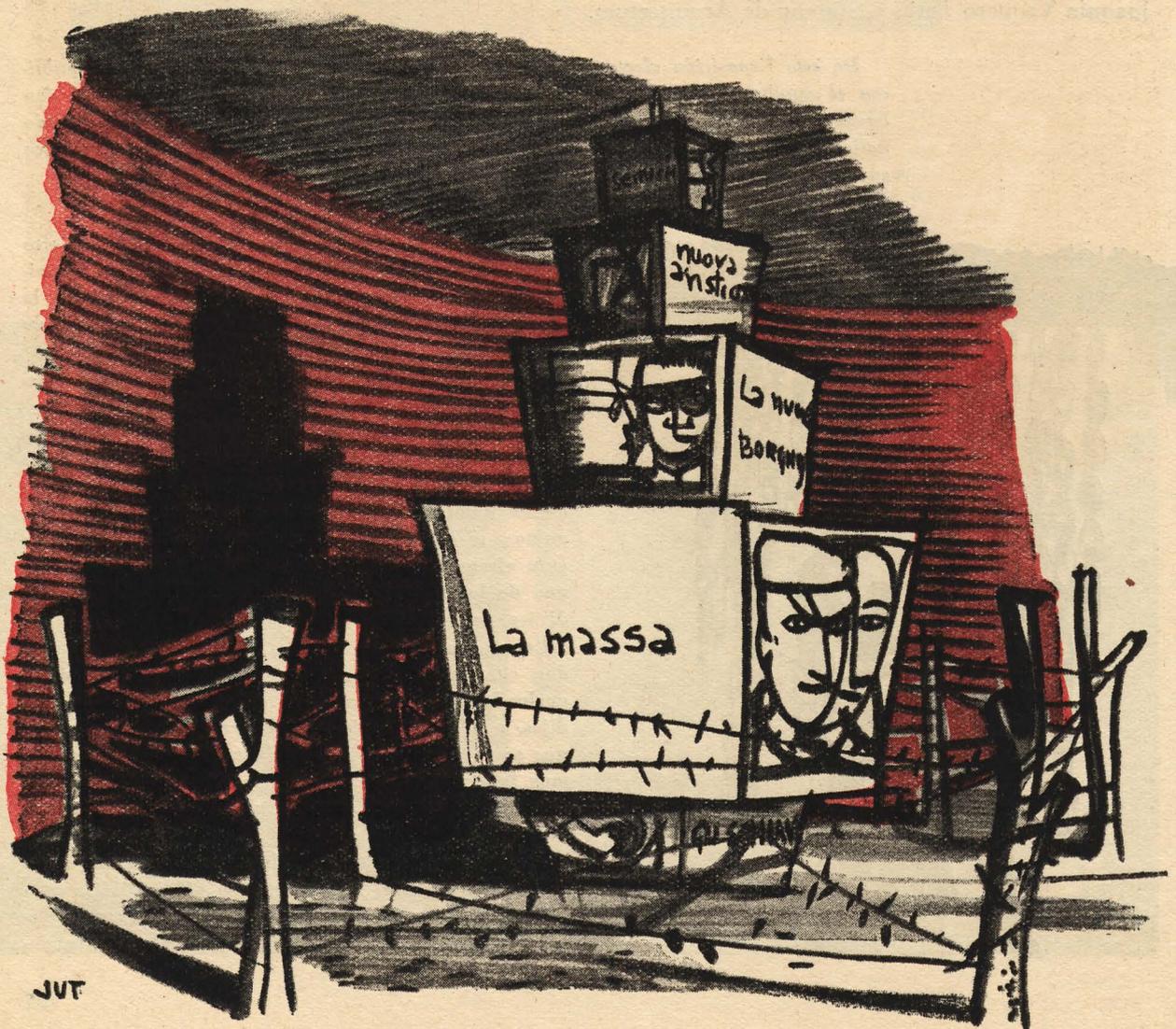
La entrada a la Exposición se hace por este vestíbulo, con biombo pintado de negro, en que unos ojos espían al espectador.

das de gente asesinada. Más abajo, una inscripción indicando los ventanillos, diciendo: "Y ahora, ¿a quién le toca?" Mientras tanto, los viajeros transeúntes del otro lado, en toda su diversidad, van metiendo sus cabezas por los ventanillos para curiosear.

En otra sala, unos teléfonos a disposición de los visitantes transmiten las voces de víctimas liberadas, que por medio de la cinta magnetofónica hacen el relato de las persecuciones y torturas sufridas.

Desde las últimas salas, una voz insistente recuerda cómo "todo esto podría pasar también en Italia"; y ya en el, por fin, luminoso y alegre recinto se invita a los italianos a defenderse con su voto.

A la salida aún diluvia, en este tardío invierno romano, sobre la amplia *Piazza del Cinquecento*. Y el ruido de las *Lambrettas* y el aire fresco y húmedo nos vuelven bruscamente a la realidad, liberándonos de una obsesionante pesadilla.

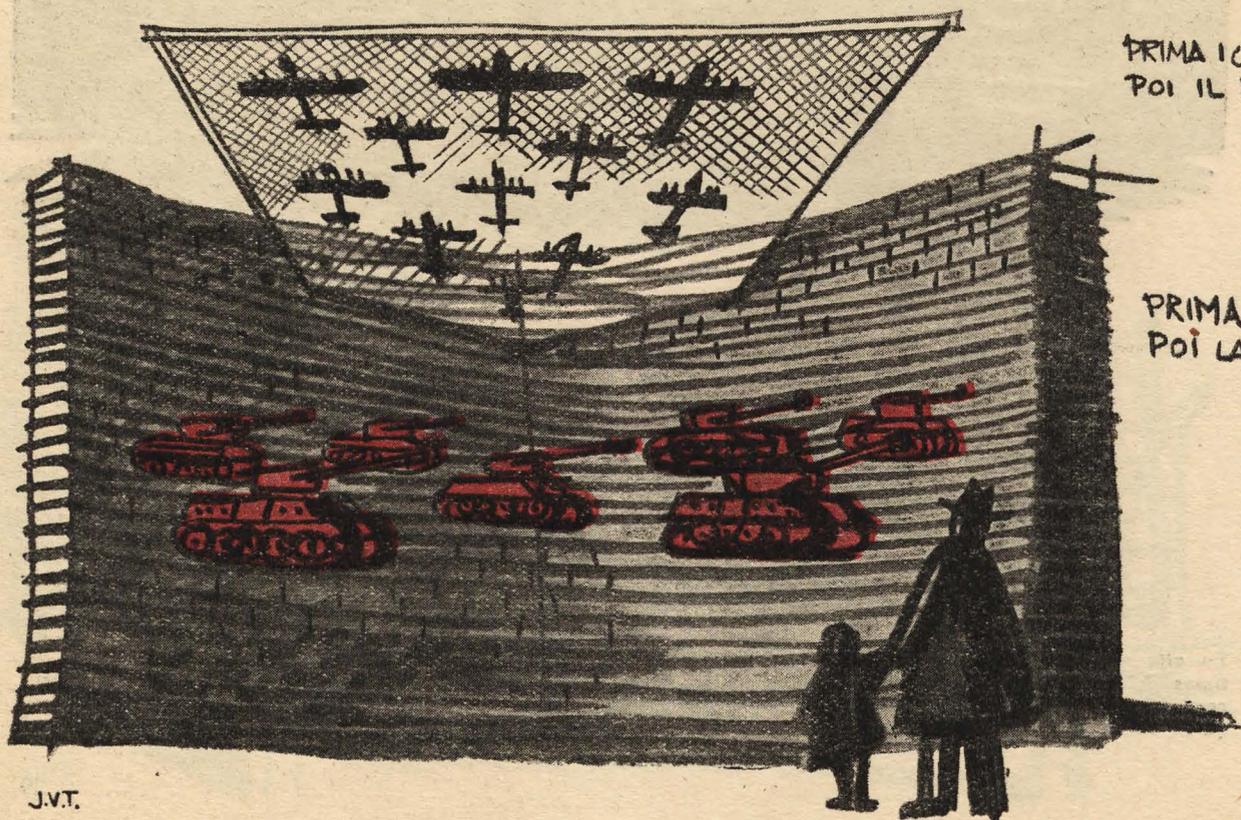




En esta sala aparecen retratos de víctimas del comunismo. En uno de los recuadros, un letrero avisa: "Ahora, ¿a quién toca?" ("Adesso a chi tocca").



PRIMA I CANNONI
POI IL PANE



PRIMA MOSCA
POI LA PATRIA